

Retroinspección

Por Mónica Pastrana Cortés

Pequeño Bosque/Little Forest/리틀 포레스트 (2018).
Dirección: Soon-rye Yim



“Los brotes, las flores y la cosecha.
Todo lleva tiempo, se debe esperar.
Tú debes esperar”.
Yim, *RealTalk with Yim Soon-rye*

Little forest es una película estrenada en 2018, la segunda adaptación del manga japonés dosmilero *リトル・フォレスト* (*Pequeño Bosque*), sus primeros minutos muestran a la protagonista montada en bicicleta recorriendo senderos rodeados de naturaleza, se retrata un clima frío con impetuoso aire que acertadamente evoca el invierno. La chica arriba a una pequeña casa, sin premura abre el único candado que impide el acceso, paso siguiente, comienza a ordenarla pues parece que nadie habita ahí desde hace un tiempo. Así da inicio la historia que nos quiere mostrar la directora Soon-rye Yim.

Coreanizando el manga, nos presenta a Hye Won una joven adulta que después de reprobado el examen para profesores en Seúl, llevar una ajetreada, estresante y hambrienta vida como trabajadora de medio tiempo en una tienda de conveniencia (similar a un Oxxo), decide escapar a la localidad

- **Retroinspección**

rural, famosa por su arroz y manzana, que la vio crecer. Una comunidad pacífica, como algunas en Corea del Sur, alejada de las grandes urbes, rodeada de grandes campos de cultivos, tupidos en verano que se cubren de nieve en invierno, con pocos habitantes que se dedican a la agricultura y se conocen desde siempre. Regresa a la casa que en un principio se muestra fría, ajena y solitaria, pero con el paso de la película se volverá el acogedor lugar en el que se desenvuelve toda la trama.

Ella muestra una gran afinidad a la cocina, heredada por su madre, y una vez asentada retoma esa pasión. También evita avisar que ha vuelto (otra costumbre heredada), pero de alguna forma la gente se entera de su regreso, comienza a tener visitas de sus dos amigos de la infancia Eun-sook y Jae-Ha. Sus días transcurren preparando platillos, recordando agrídulcemente las recetas de su progenitora, cuidando a un perrito de nombre Fivo y una gallina, apoyando a las tareas agrícolas y conviviendo con personas que estima; sin embargo, no puede olvidarse de sus responsabilidades en Seúl, sigue sonando su teléfono de vez en cuando (aunque no responde) mostrando el número de su novio, las personas le preguntan sobre el examen, su trabajo; además, a veces, en las conversaciones surge el tema de su madre. También se muestra renuente a realizar actividades a largo plazo porque es “probable” que pronto se vaya. Para uno como espectador es notable que la protagonista se encuentra en una completa incertidumbre y rehuye a responder/se. Entre imágenes de paisajes, vistazos a la vida agricultora, además de encuadres a platillos apetitosos que parecieran sacados de un programa de cocina, *Pequeño bosque* se siente como un gran respiro y, simultáneamente, nos dirige a una suave reflexión.

Para Hye Won estar de vuelta en esa casa no es una tarea fácil, ya que poco antes de terminar la secundaria e ingresar a la universidad, su madre decide irse sin comunicárselo a nadie. Lo único que queda de ella es una misiva escondida en un jarro de la cocina, que la protagonista, en ese momento, no logra entender. Siendo solo una adolescente, recién comenzando la vida adulta, asume todo el peso que implica, en conjunto al desolador sentimiento que deja la insólita partida de quien había sido su apoyo emocional desde siempre. No puede tomarse el tiempo para cuestionar qué rumbo quería y podía seguir en su vida. Sin una guía o la mente en claro, se deja llevar por la corriente, encaminándose a cumplir los ideales de vida presentes en la sociedad:

Sale del campo, va a una universidad en la ciudad e intenta encontrar trabajo digno en la capital; no obstante, al toparse con la inmediatez de Seúl, así como las problemáticas presentes en las grandes ciudades, se derrumban todas sus expectativas, se limitan sus posibilidades y no logra encontrar sentido a lo que hace y cómo vive. Por ello decide huir de esa sofocante rutina aun cuando eso implique enfrentar los recuerdos, la incesante curiosidad de las personas que no la han visto en años y aceptar que algo en el rumbo de su vida no va bien.

En la comunidad se vuelve a encontrar con algo que nunca pudo tener en la ciudad: tiempo, para sus aficiones, para estrechar lazos afectivos, para aprender nuevas actividades, para una introspección más profunda de sí, para encarar sus problemas (los del pasado y los actuales), sobre todo, para sanar/se. Siendo una clave central en el argumento porque con el tiempo Hye Won logra germinar, a la par de los cultivos, y una vez que “los espíritus de la primavera rompen (nuevamente) el invierno” (Yim, 2018, 00:38:00) encuentra sus respuestas, reconciliándose consigo misma, entendiendo por qué hubo situaciones que pasaron cómo lo hicieron y, al mismo tiempo, da paso a decidir libremente sobre su futuro.

Sin darse cuenta pasa todo un año refugiada en su *pequeño bosque*, una vez estando lista decide partir, esfumándose como llegó, sin anunciarlo, pero dejando dos notas, la primera para su madre (aun sin tener certeza de que ella regrese) y la segunda dirigida al primer individuo que descubriera su ausencia, pidiendo que cuidaran de Fivo, la gallina y su comenzada plantación permanente de cebollín.

La película se desarrolla sin grandes giros argumentativos o escenas impactantes, es en sí misma tranquila y serena porque su fin, como Soon-rye Yim ha mencionado en una entrevista, es aliviar a una comunidad joven constantemente presionada para lograr el éxito económico-laboral, ser perfecta en todos los aspectos y cumplir con todas las metas socialmente establecidas. Busca mostrar otro panorama para los que no han podido pensar sobre ello, propone una visión más ligera de la vida, plantea la posibilidad de estar pleno además de satisfecho con nuestras decisiones. A mí parecer, también es un apapacho para quienes aún reflexionando sobre estas cuestiones y sobre el rumbo de su vida no han podido reencaminarla porque verla

- **Retroinspección**

(sin trasladarlo a la praxis) es igual de satisfactorio que pasar una agradable tarde descansando después de largos días cumpliendo nuestras obligaciones.

Referencias

Yim, S. R. (20 de diciembre de 2018). 对话韩版《小森林》导演林顺礼 | RealTalk with Yim Soon-rye, the director of the movie “Little Forest”. 腔调 – RealTalk [YouTube]. https://www.youtube.com/watch?v=3X68LRt3eNA&ab_channel=%E8%85%94%E8%B0%83RealTalk

*Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional [Reconocimiento-Atribución-NoComercial-Compartir-Igual]  <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>